

**DISCIPULADO EN CÉLULAS**  
**TEMA 3 - “CRISTOLOGÍA”**  
**LECCIÓN 1 - “PROFECÍAS SOBRE CRISTO”**  
**CAPITULO 1**



LA  
PREEXISTENCIA  
DEL SEÑOR JESUS.

Estamos en la víspera de la Navidad; en un tiempo de tradición, y de costumbre adquirida de una práctica constante cada fin de año.

Hay costumbres: paganas, costumbres conforme a la Ley que debían guardarse, y buenas costumbres conforme al tiempo de Gracia que vivimos.

Y estimo que la Navidad contemporánea, es una mezcla de todas las costumbres.

Dice la Biblia que cuando hay mezcla de costumbres, todo es por vanidad.

Jeremías 10: 3                   “Porque las costumbres de los pueblos son vanidad...”

La palabra costumbre – tiene en el original el significado de hábito – son fiestas de año tras año.

Hay más ansiedad y emoción por los días de fiesta, que por el significado de la misma; es un hábito y no existe ningún beneficio.

Esto que estoy diciendo, no quiere decir que estoy en contra de la celebración de la Navidad, sino es una reflexión para que podamos hacer algo para mejorarla y sea agradable a Dios.

Lo primero que debemos considerar, es que el Señor Jesús, no dijo nada de su nacimiento; más dio orden para conmemorar el motivo de su nacimiento: Su muerte y resurrección para la redención del género humano.

Sin embargo, cuando consideremos su nacimiento, debemos hacer hincapié en el motivo del mismo ¿no lo cree así?

Sin embargo, la fuerza de la costumbre ha hecho de la Navidad una tradición, que es o más secular, o más religiosa; pero generalmente no tiene un carácter espiritual.

Así que haremos una reflexión en los tipos de navidad que podemos ver en estos tiempos, y como podría ser una navidad más espiritual, mejor aprovechable.

La navidad secular se distingue por:

Es muy común esta noche, que el espíritu de la Navidad que nada tiene que ver con el Espíritu Santo, llene los hogares.

El espíritu de navidad se distingue por los excesos en todos los sentidos; aunque el mayor impacto es en la economía, que lleva al consumismo.

Solo durante una noche, se rompen divisiones; malos entendidos; se aceptan a los que normalmente no se aceptan.

Se dan regalos a quienes nos caen gordos; y se abraza a quienes no son indiferentes todo el año; tal vez nunca se ha orado por la salvación de ellos.

Y al otro día, otra vez lo de siempre; hay un rompimiento que durará otro año; se romperá en la próxima navidad y otro rompimiento seguirá.

Hay un ambiente de fiesta secular tradicional; excesos en los vinos y en las formas de celebración - en algunos hogares hay regalos; - esto no quiere decir que no regale - pero nunca se regala la fe en Jesús, el Señor queda escondido en un rincón de la casa.

¿Por qué?

Muchos no recuerdan lo que significó que el Unigénito del Padre, haya venido a la Tierra a traer salvación.

Lucas 2: 8 al 11.

Se ha secularizado y comercializado tanto la tradición, que dejamos a un lado el verdadero motivo de la Navidad que debe ser:

“Que os ha nacido hoy, en la Ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO, El Señor”.

La Navidad podría ser un tiempo especial, y que en cada hogar se pueda recordar que nos ha nacido un Salvador en Jesús.

Jesús ha venido a ofrecernos salvación en la vida eterna y en la vida abundante sobre esta Tierra.

Así que la Navidad es un elemento para que nosotros evangelicemos – tener tacto, sabiduría e inteligencia – y dejar huella de Cristo en los corazones de las personas que estén ahí.

Jeremías 15: 29                    “Por lo tanto, así dijo Jehová: Si te convirtieras, yo te restauraré, y delante de mí estarás; y si entresacares lo precioso de lo vil, serás como mi boca. Conviértanse ellos a ti, y tú no te conviertas a ellos”.

Testimonio: Cuando fue la última navidad de un cuñado mío, que murió a los pocos meses después de ser evangelizado en navidad.

La navidad religiosa sobresale por:

Para muchos hermanos religiosos la navidad ni debe celebrarse, porque reconociendo exactamente que Jesús no nació en Diciembre, sino en Septiembre.

Además todos los símbolos paganos de donde se escogió el 24 de diciembre, se desdeña la celebración familiar secular, porque un “hijo de Dios nada tiene que hacer con las costumbres paganas”.

Mateo 9: 12 y 13                “..... Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. ID, pues, y aprended lo que significa: Misericordia quiero y no sacrificio. Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores, al arrepentimiento”.

Así que cuando nos retiramos de los “pecadores” estamos haciendo nulo este mandamiento de Dios.

Testimonio: Cuando hablo al programa de radio una mujer muy afligida, porque su Pastor, dijo que la Navidad era una costumbre pagana, y que el no sería un pagano, sino un cristiano consumado.

Ella estaba esperando, porque todos sus hijos venían cada año a celebrar la cena con ella.

Hay cristianos que condenan a otros cristianos porque participan de la cena, por la fiesta; pero nosotros podemos hacer la diferencia en la familia, cada año podemos avanzar un poco, y quitar lo secular y lo religioso del asunto.

Mi experiencia personal es esta, se gana más a la familia para Cristo estando esa noche, que no estando.

Aunque nosotros debemos hacer la diferencia y no aceptar – siendo cortés – todo aquello en que quieran que participemos, pero que es un mal testimonio a Dios.

Si lo hubiera, debemos quitarnos la parte religiosa y reconocer, que lo más importante no es tanto la fecha, sino porque Jesús se hizo carne: “para deshacer las obras del diablo y darnos la reconciliación y la salvación hace ya más de 2,000 años”.

Al final de cuentas, la navidad no es doctrina, sino costumbre; el estar o no en una festividad con la familia no debe condenar a nadie; la navidad no salva.

La navidad espiritual sobresale por:

Reconocer que el Señor Jesús tiene un puesto igual y legítimo en la Trinidad, porque es Dios; y entonces cuando se encarnó no fue cuando el nació; porque el es Eterno; El existió antes de venir al mundo en forma humana.

Por lo tanto al Señor no le interesa tanto que recordemos cuando nació, aunque no es pecado hacerlo.

Pero cuando lo hagamos; siempre debemos recordar a todos que nació para morir; que no se quedó niño; sino fue a la cruz como sacrificio por nosotros y luego resucitó de entre los muertos para volver todas las cosas al original.

La Navidad es intensa cuando recordamos en un momento de la reunión, que Jesús ya existía desde el principio – El es el Alfa – siempre al lado del Padre y del Espíritu Santo; y nos ama tanto que decidió dejar su lugar de Gloria y venir en carne, naciendo de una virgen.

Juan 8: 56 al 59.

En Juan 8:58 “De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy”.

Esta es una de las declaraciones de la preexistencia de Jesús, El Señor se ubica mucho más allá que Abraham, asciende más allá del orden de la creación.

Y lo más impactante es que Jesús en su preexistencia es Dios, cuando dice: “Yo soy” lo cual ubica su autoridad, dominio y potestad sobre todas las cosas. Y se coloca con Dios en la cabeza.

Los judíos se enojaron mucho porque mediante esta declaración Cristo se presentó como Jehová.

El Señor declaraba en forma enfática que el no nació cuando vino al Mundo, sino que siempre ha existido en la eternidad, espacio y tiempo.

El Señor, cuando dijo: “Abraham vuestro padre se gozo de que había de ver Mí Día; y lo vio y se gozó”, era una fuerte declaración que El era el Mesías prometido; porque era la esperanza y el deseo de todos los hebreos empezando con Abraham.

Esto ante los ojos de esos judíos fue una blasfemia, y quisieron apedrearlo; pero no pudieron porque el Señor hizo una demostración de su propio poder sobrenatural y desaparece a la vista de ellos “y atravesando por en medio de ellos, se fue”.

Esta es una figura muy significativa; porque como la Navidad se ha secularizado o se ha hecho religión, ha causado que Dios “atravesase en medio de ellos, sin que lo vean”.

El Señor fue un hombre por naturaleza, pero no estaba sujeto a esa naturaleza a los destinos de la vida humana; es decir, cuando estuvo entre los hombres fue también 100% Dios entre nosotros.

Es decir por naturaleza el Señor Jesús es Dios; el llegó a ser hombre por un acto voluntario.

Juan 17: 5 “Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con Aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese”.

En esta declaración el Señor declara que había participado en forma personal y legítima de la gloria que sólo le correspondía al Padre; aún antes que el Mundo fuese.

Esta fue otra de las claras proclamaciones que deberíamos considerar en esta Navidad.

Juan 1: 1 al 4.

No hay ninguna parte de la Biblia más concluyente con respecto a la preexistencia de Jesús, que dejó todo por venir a redimirnos y salvarnos.

Debemos preguntarnos: ¿Qué puedo hacer en esta navidad para honrar tu nacimiento corporal en la Tierra? ¿Y si nació ya esta en nuestro corazón?

Jesús es un Eterno presente – El no solo era en el tiempo del comienzo, sino el era antes de los comienzos – El no solo estaba con Dios, sino que es Dios – El ha sido siempre y nunca comenzó a ser.

Jesús es todos los días Navidad – Jesús es la suma total de lo que es Divino.

Y lo más provecho para la raza humana, es que “fue hecho carne, y habitó entre nosotros”.



Y aunque regreso al Cielo, el vendrá por 2ª. Vez, pero ahora no nacerá en carne; sino arrebatará a los que vivan de continuo la vivencia de que “Nos ha nacido un Salvador Hoy, que es Cristo, El Señor”.